vinetur

Ostravar trasladará a Praga la producción de su fábrica de Ostrava

La reorganización afecta a unos 120 empleados de producción en la planta checa

martes 13 de octubre de 2026



La cervecera Ostravar trasladará a Praga su producción durante 2027 y pondrá fin de forma gradual a la elaboración en su planta de Ostrava. La reorganización afectará a unos 120 empleados vinculados a la producción, según la información trasladada por la empresa a la agencia checa ČTK. Las marcas seguirán en el mercado y pasarán a fabricarse en las instalaciones de Staropramen, en la capital del país.

El anuncio se produjo el pasado 8 de octubre. La compañía plantea concentrar la fabricación en una sola planta, pero mantiene la continuidad de sus marcas y de la distribución en la región. El cambio, por tanto, no supone la salida comercial de

Ostravar del mercado, sino un traslado del lugar donde se elabora la cerveza.

La razón de la medida, en palabras de la portavoz empresarial citada por ČTK, es la combinación de dos factores: la caída del consumo de cerveza y el encarecimiento de los costes. Con ese argumento, la firma sostiene que centralizar la producción en Praga permitirá ajustar mejor su estructura industrial al volumen de demanda.

En la práctica, este tipo de decisiones suele buscar un mayor uso de las líneas de elaboración, menos duplicidades en mantenimiento y una organización logística más simple. En este caso, la empresa no ha hecho públicas cifras sobre el volumen de cerveza que pasará de Ostrava a Praga, el ahorro previsto o la inversión ligada al traslado. Tampoco ha precisado un calendario por marcas dentro de 2027, más allá de que el cese de la elaboración en Ostrava será gradual a lo largo de ese año.

Esa falta de detalle impide medir con exactitud el alcance industrial de la operación en términos de capacidad o producción anual. También limita, por ahora, la lectura del efecto laboral final. La cifra comunicada por la empresa se refiere a unos 120 trabajadores de producción afectados por la reorganización, pero no equivale a despidos ya ejecutados. Se trata de puestos vinculados a una actividad que irá desapareciendo de manera progresiva en la planta de Ostrava.

La compañía tampoco ha concretado qué parte de esos empleos podría optar a recolocaciones, cambios de función u otras fórmulas. Ese punto será uno de los más observados en los próximos meses, ya que la decisión modifica de forma directa la actividad fabril de una planta y afecta a una parte definida de su plantilla.

Para Praga, la operación supone absorber una producción adicional en la fábrica de Staropramen. Para Ostrava, implica la pérdida de elaboración local de sus marcas, aunque la empresa mantiene que la presencia comercial y el suministro en la zona continuarán. La diferencia es industrial, no de disponibilidad del producto para el consumidor.

La medida encaja en una tendencia conocida en la industria de alimentación y bebidas cuando baja la demanda y suben los gastos operativos. Agrupar producción en menos centros puede reducir ineficiencias y simplificar la gestión, pero también concentra el

impacto laboral en las plantas que dejan de fabricar. En el caso de Ostravar, la empresa ha vinculado de forma directa su decisión a ese menor consumo de cerveza y al aumento de los costes.

Durante 2027, la elaboración dejará Ostrava de manera escalonada y pasará a Praga. A falta de un calendario más preciso por marcas y de detalles sobre las medidas laborales, la reorganización deja ya un dato claro: la fábrica de Ostrava perderá su función productiva y unos 120 empleados de producción quedan afectados por ese cambio.